

# Siglos DE HISTORIA

Coordinación de la serie:  
Yeye Romo Zozaya

## EL PASO POR LA LAGUNA DEL PADRE AGUSTÍN FISCHER

# Consejero y confesor del emperador Maximiliano

## TERCERA PARTE

POR GILDARDO CONTRERAS PALACIOS

Miembro del Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas

El padre Fischer regresó a la parroquia de Parras en noviembre de 1864, como lo dijimos anteriormente. El 20 de ese mes la constancia de bautismo de “María Esiquia, hija natural de Ma. Guadalupe García de la hacienda de San Lorenzo”. El sacerdote celebrante fue fray Jacinto Silva, su teniente. A partir de esa fecha, Fischer, rara vez era el sacerdote que impartía los sacramentos; dicha función la delegaba en sus auxiliares; quienes en este tiempo lo eran el propio fray Jacinto Silva, y los presbíteros; Celedonio Valenzuela, Tomás Ferriño, Nazario de las Garza. Sus preocupaciones eran otras y nada tenían que ver con sus ocupaciones de sacerdote; sólo se concretaba a firmar las actas de constancias correspondientes.

Sin embargo sólo intervenía directamente en impartir dichos sacramentos, cuando el receptor, era alguna persona “distinguida” de Parras. Por ejemplo: el 9 de febrero de 1865, bautizó a José Aureliano, hijo de Francisco Ziriza e Inés Zertuche; el 21 de marzo siguiente, bautizó a Ma. Josefa Brígida, hija de Saturnino Agüero de la Sota y de Cristina Yarto Goribar; el 30 de marzo de ese año, bautizó a Elvira Catalina de Jesús, hija de Remigio Rojo Ibarra y de Delfina Lobatón Lavallen; el 24 de abril siguiente, bautizó a Fanny Cleofas de la Trinidad, hija de Emiliano Laing y Francisca Vargas Santos Coy; el 12 de mayo de ese año bautizó a Juan Julián Domingo, hijo de Lorenzo Yarto Goribar y de Carmen Lobo; y el 25 de ese mismo mes bautizó a José María Pascual Francisco de Jesús, hijo legítimo de Mariano Viesca y Peña y de Guadalupe Arizpe Ramos. En la impartición del matrimonio era donde más intervenía.

El padre Fischer, no asistió al entierro de Leonardo Zuloaga, a pesar de que era el rico hacendado de la región suroeste de Coahuila que había fundado el Torreón en 1850. Dicho señor falleció el 20 de febrero de 1865, y fue sepultado por el presbítero Manuel Flores. Cabe decir que Fischer se movía entre personajes de bandos contrarios de ese tiempo, imperialistas y republicanos. En la fecha en que regresó a Parras se acompañó de Raymundo Schmid, quien en 1867, contrajo matrimonio con Carmen González, hermana de Jesús González Herrera, con quien Fischer llevaba una estrecha amistad, como adelante se verá. Raymundo Schmid, quedó viudo en 1876 y contrajo segundas nupcias con su antigua conuñada Carmen de la Fuente Cortinas, viuda de Jesús González Herrera, quien murió en febrero de ese año. Raymundo Schmid con el tiempo se convirtió en gente de confianza de don Evaristo Madero, trabajó para él por cerca de 25 años y fue el primer gerente general de la Cía. Industrial de Parras en el año de 1899. Dicha compañía fue fundada en septiembre de 1898.

A principios del año de 1865, Parras fue ocupada por las fuerzas imperialistas

francesas. Ocupación, que por cierto, duró hasta un poco más allá de la batalla de Santa Isabel (1 de marzo de 1866), evento, en el que la mayor parte de aquellas tropas fueron aniquiladas por el ejército republicano al mando de los generales Viesca, Treviño y Naranjo. Durante la estancia de los franceses en Parras, el padre Fischer se encargaba de oficiarles una misa especial, los domingos y días festivos. El 20 de marzo de 1866, el aún jefe político de Parras, Máximo Campos, antiguo coronel liberal vidaurrista unido en ese tiempo a la causa del Imperio, envió un comunicado al señor cura de la villa, Leónides D. Alvarado, en los siguientes términos: “Sirvase V. disponer que todos los domingos y días festivos se celebre en la parroquia de esta villa, una misa para los señores jefes y oficiales de la columna francesa que actualmente están de guarnición en esta plaza, como se ha hecho antes por el señor cura Fischer”. El acuerdo al que llegaron el señor Campos y el padre Alvarado, quedó en que la misa sería los domingos y días festivos a las ocho de la mañana tal y como lo hacía Fischer.

De igual manera, a pesar de que con las Leyes de Reforma la administración de los cementerios había pasado a manos de la autoridad civil, Campos decidió entregar las llaves del cementerio (San Antonio) al padre Fischer. Situación que se corrigió en agosto de 1866, una vez que los republicanos se habían hecho del poder en Parras; por orden del jefe político Manuel Gutiérrez. Dijo Gutiérrez al señor cura de Parras: “... manifestándole que como el juez referido C. Juan N. Gamboa, me participa que para el debido <...> es indispensable tener a su cuidado el cementerio o camposanto, del cual le fueron recogidas las llaves por el subprefecto anterior (Campos) y entregadas al Pbro. D. Agustín Fischer. Suplico a V. se sirva dar sus órdenes para que aquéllas se pongan a disposición del encargado del Registro Civil...”.

Fischer, durante su estancia en Parras como titular del curato, realizó algunas visitas de inspección a las subparroquias, localizadas en la villa de Viesca y en San



Iglesia Parroquial de Parras.

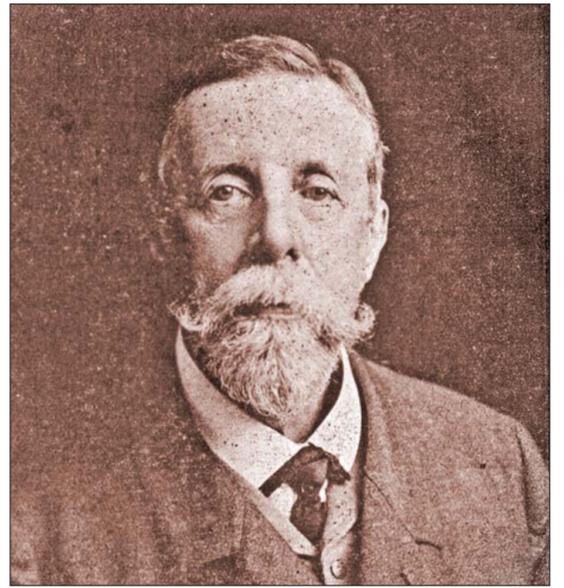
Francisco de Patos (General Cepeda, Coah.). Se tienen noticias de que en este último lugar, conoció y trató al rico hacendado Carlos Sánchez Navarro y se convirtió en confesor de él y de su esposa, Dolores Osio y Allende. Carlos, por lo general residía en la Capital del país, en la cual, era una persona muy distinguida entre la alta sociedad, y sin embargo pasaba algunas temporadas en su hacienda de Patos. En dicha hacienda el 24 de diciembre de 1864, en la vice parroquia de San Francisco de los Patos, “el señor obispo de Linares, dr., don Francisco de P. Pelea, bautizó a Luis Gonzaga, hijo legítimo del licenciado Carlos Sánchez Navarro y de Dolores Osio Allende”. Los integrantes de dicho matrimonio fueron personajes que estuvieron muy cerca de Maximiliano, convirtiéndose Carlos, en Gran Chambelán del emperador y su esposa figuraba entre las damas de la alta sociedad capitalina y estaba incluida en el círculo social de la emperatriz Carlota. A pesar de que se ha dicho que Fischer conoció a Maximiliano en Roma (Ratz), lo más probable, es que ello haya sido un poco después de la llegada del nuevo gobernante a México y la presentación entre ambos personajes corrió a cargo de Carlos Sánchez Navarro. Lo que llegó a facilitar aquella relación entre Maximiliano y Fischer, fueron entre otras cosas, el que ambos

eran casi de la misma nacionalidad. El tiempo en que pudo darse aquel encuentro fue precisamente en el período que Fischer se ausentó de Parras, de enero a noviembre de 1864. Hay que recordar que Maximiliano arribó a las costas mexicanas el 28 de mayo de 1864 y llegó a la capital mexicana a principios del mes siguiente.

Fischer permaneció en Parras hasta los primeros días de agosto de 1865. El día 5 de ese mes firmó su última constancia de entierro del albañil Wenceslao Medina. El 6 de agosto firmó el matrimonio de Dolores Cuevas de la Garza y de Ma. Hilaria Gómez Rodríguez. Y el 7 de agosto firmó el bautismo de José Cristóbal Garibay Méndez. Posteriormente se dirigió a la capital mexicana y se unió al gobierno de Maximiliano, quien el 21 de septiembre siguiente lo nombró capellán de la corte. En octubre Fischer fue enviado a Roma para tratar de celebrar un concordato entre el gobierno de Maximiliano y la Santa Sede, del cual no se arregló absolutamente nada. A fines de junio de 1866, ya en plena retirada del ejército francés de México, Fischer salió de Roma rumbo a México y en pleno viaje y a distancia, Maximiliano lo distinguió en julio de 1866 otorgándole la Orden de Guadalupe. Cuando Fischer regresó a México el gobierno del Segundo Imperio era todo un caos.



P. Agustín Fischer. (México a Través de los Siglos. Tomo X. La Reforma).



Andrés Eppen. (Eduardo Guerra. Historia de La Laguna. 1932).

El 18 de octubre de 1866, el emperador salió rumbo a Orizaba con el fin de alcanzar Veracruz y emprender el retorno a su tierra. Sin embargo en dicha población Maximiliano fue alcanzado por la mayoría de sus colaboradores encabezados por Fischer, quienes lo tuvieron casi prisionero y lo presionaban a desistir de su intención de renunciar al cargo. Todavía en dicha ciudad, nombró a Fischer “Secretario del Emperador”. Vino después el regreso de Maximiliano a la Capital del país, su posterior encierro en Querétaro, su aprehensión y fusilamiento. Mientras se daban esos acontecimientos, Fischer había permanecido en la Capital en donde fue aprehendido por el ejército de Porfirio Díaz, en junio de 1867. Permaneció preso hasta diciembre de 1867, dirigiéndose posteriormente a Viena Austria, en donde se le cuestionó duramente sobre por la muerte de Maximiliano. Sigue final...

Fuentes:

.-Fernando del Paso. *Noticias del Imperio*. Editorial Diana. 8ª. Edición. 1988.

.-Charles H. Harris III. *El Imperio de la Familia Sánchez Navarro. 1765-1867. Traducción de Carlos Guajardo Elizondo*. Sociedad Monclovense de Historia, A.C. 1989.

.-Historia de México. Tomo 8. Salvat Editores de México, S.A. México. 1974.

.-Konrad Ratz. *Tras las huellas de un desconocido. Nuevos datos y aspectos de Maximiliano de Habsburgo. Un concordato malogrado. Prólogo de Patricia Galeana*. CONACULTA- INAH. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. Primera Edición 2008.

.-Contreras Palacios Gildardo. *Más de Cien Breves Documentos del Archivo María y Matheo de Parras*. Enrome. 1997.

.- Archivo Parroquial de Parras (María y Matheo). *Libros y fechas señaladas en el escrito*.

gilparras47@yahoo.com.mx